

Aproximación al estudio del marcador discursivo *bueno* en aprendices de español como lengua segunda y extranjera

Martina Paz González Blanco

Correo electrónico: martinapg2mail.com

Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina (PI 40 B 279)

Resumen

Este trabajo constituye un acercamiento preliminar al comportamiento que presenta el marcador discursivo *bueno* en la interlengua de aprendices de español como lengua segunda y extranjera (ELSE), del tipo de “si necesitas otras maletas/ *bueno*/ podemos pensar en eso”. A partir del análisis de dos registros en audio pertenecientes a exámenes orales del Archivo CELU de la ciudad de San Carlos Bariloche, se muestra un breve panorama acerca de las características de *bueno* en las producciones orales de estos hablantes, su frecuencia de aparición y comportamiento prosódico en relación con distintas interpretaciones en contexto.

En el marco de un estudio en curso,¹ este trabajo busca ser la puerta de entrada a una investigación más amplia que se desarrolla en el área de la adquisición de las competencias orales en español.

Palabras clave: marcadores discursivos, ELSE, competencias orales, prosodia, CELU.

1. Introducción

El estudio de los marcadores discursivos en español es relativamente reciente, pese a la centralidad que distintos autores han demostrado en relación a su papel en el discurso tanto escrito como oral. Se reconoce bajo la denominación *marcadores discursivos* a unidades que pueden pertenecer a distintas categorías léxicas y que, luego de atravesar distintos procesos de subjetivización, se han gramaticalizado en diferentes grados y, por este motivo, han perdido sus capacidades de flexión y combinación, y abandonan sus significados conceptuales para especializarse en otros de procesamiento. De esta forma,

¹ Dentro del Proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de Río Negro "Relaciones entre enseñanza/aprendizaje, adquisición y evaluación de español como L2: enfoques metodológicos y aplicaciones en contextos mono y plurilingües" (PI UNRN 40 B 729, Directora Ana Pacagnini).

los marcadores del discurso cumplen la función de “guiar” las inferencias en la comunicación (Zorraquino y Portolés 1999), funcionar como “balizas” (Montolío, 2002) o “pistas” (Marcovecchio, 2012) para el interlocutor.

En la oralidad, estas unidades cumplen una función dinámica y, pese a que no hay marcadores que se correspondan con un registro oral o escrito específicamente, sí existen factores que determinan o favorecen la presencia de una serie de marcadores. En este trabajo, como punto de partida, el foco tendrá lugar en el estudio de estos fenómenos en el desempeño oral.

En el ámbito de ELSE (Español como Lengua Segunda y Extranjera) los marcadores pueden resultar una categoría difícil de abordar, ya que suponen la puesta en marcha de distintas competencias comunicativas por parte de los interlocutores. Son muchos los autores que señalan la importancia de su enseñanza en ELSE, por lo que se han confeccionado diversas propuestas para abordar el estudio de estas unidades. En este sentido, la mayor parte de los trabajos se ha focalizado en ofrecer propuestas didácticas o en analizar las ya existentes, siendo muy pocos aquellos que se centran en el efectivo uso de los marcadores y su relación con otros aspectos del desempeño de las competencias orales.

El presente estudio constituye un acercamiento preliminar, en el marco de un estudio mayor en curso (dentro del PI 40 B 729, de la Universidad Nacional de Río Negro), al uso del marcador discursivo *bueno* en el habla de estudiantes no nativos de español. Se trabajó con un corpus constituido por dos registros en audio (113-27-1, 218-27-3) provenientes de la instancia oral del examen CELU (Certificado de Español, Lengua y Uso, del Consorcio Interuniversitario Argentino). La evaluación oral del CELU consta de tres partes: 1- presentación del postulante, 2- descripción de láminas, 3- juego de roles entre el candidato y el evaluador. En este trabajo, nos centraremos en los ejemplos extraídos de las partes segunda y tercera (descripción de láminas y juego de roles).

En primer lugar, presentaremos un breve panorama acerca de las características de *bueno* en las producciones orales de estos hablantes, su frecuencia de aparición y comportamiento prosódico en relación con distintas interpretaciones en contexto.

2. Estudio de *bueno*

En su uso como marcador discursivo, *bueno*² se encuentra gramaticalizado, y se caracteriza, a diferencia de otros marcadores con usos más restringidos, por una polifuncionalidad en el discurso determinada por su versatilidad semántica. *Bueno* es siempre una partícula reactiva, ya que implica, incluso en el caso en el que sirve para abrir la conversación, la aceptación de hacer uso de la palabra, siendo condicionada su emisión por el contexto extralingüístico (Martín Zorraquino y Portolés, 1998: 4198)

Dentro del estudio de los marcadores discursivos, Martín Zorraquino y Portolés (1998: 4050-4213) han realizado una clasificación ampliamente conocida y que ha sido considerada por gran parte de los trabajos posteriores realizados en relación con los marcadores. En el capítulo titulado “Los marcadores discursivos” contenido en el tercer volumen de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Bosque y Demonte, 1999) estos autores reconocen a *bueno* como un tipo de marcador conversacional, con tres valores fundamentales de interpretación que serán especificados a continuación, ilustrados aquí con ejemplos tomados del examen CELU, como hemos señalado en la Introducción.

2.1. Indicador de modalidad deóntica

En primer lugar, señalan su función como indicador de la modalidad deóntica, lo que tiene relación con el ámbito de la aceptación o conformidad sobre el miembro del discurso al que remite, como puede observarse en el siguiente ejemplo, en el que *bueno*

² Previo a su gramaticalización, *bueno* pertenece a la clase de palabras léxicas (Giammatteo y Albano, 2009: 32). Se trata de un adjetivo que morfológicamente tiene la posibilidad de variar en género y número (*bueno/a – buenos/as*). Sintácticamente, es núcleo del sintagma adjetival y semánticamente funciona como adjetivo calificativo. Acepta gradación (*muy bueno*) y tiene libre posición. Ejemplo: Es una *muy buena* alumna.

Asimismo, en su proceso de gramaticalización, puede funcionar como adverbio, todavía dentro de la clase de palabras léxicas (Giammatteo y Albano, 2009: 52). Morfológicamente no presenta variación, sintácticamente es núcleo del sintagma adverbial, generalmente como modificador periférico de la oración.

La NGLLE (2009: 2369-70) señala la posibilidad de considerar a *bueno* en el grupo de los adverbios que expresan afirmación o aceptación, ejemplo: Bueno, a esa hora nos vemos. Estos adverbios comparten propiedades con los evidenciales, que refuerzan o atenúan una aserción, pero también con los adverbios de foco. “Si se analizan únicamente desde el punto de vista discursivo, los adverbios de afirmación podrían compartir grupo con algunas interjecciones que se usan para denotar aquiescencia [...] No obstante, se tiende a pensar hoy que la mayor parte de estos usos son adverbiales, más que interjectivos” (2009: 2370). Como conector discursivo adverbial, *bueno* es introducido en el grupo de adjetivos adverbializados, que no forman locuciones (2009: 2359)

expresa el acuerdo con lo que se pregunta. En este caso, el hablante realiza una pregunta y, ante la confirmación de la evaluadora, responde expresando conformidad.

a) 113-27-1: ¿la leo en voz alta?

E: sí/ dale §

13-27-1: §bueno

2.2. *Enfocador de la alteridad*

Cuando *bueno* funciona como enfocador de la alteridad, tiene como cometido reforzar la imagen positiva del hablante. Se emplea normalmente al inicio de una intervención reactiva que implica cierto desajuste, oposición o disconformidad con el interlocutor.

b) 218-27-3: **bueno** / sí/podemos planear/un poquito.

c) 218-27-3: **bueno** /peroo/ podemos lavar la ropa/yy/no sé.

Ambos ejemplos (b y c) han sido tomados de la tercera parte de la instancia oral del examen CELU, el juego de roles, entre una candidata (218-27-3) y la evaluadora. Durante esta simulación, la candidata intenta convencer a la evaluadora de viajar junto a ella como mochileras por Latinoamérica. En los dos ejemplos, es posible observar de qué manera la hablante recurre a *bueno* para comenzar su intervención y cómo el marcador matiza la introducción de un argumento que está en desacuerdo con lo que su interlocutora plantea durante la conversación.

2.3. *Indicador metadiscursivo*

Finalmente, *bueno* con valor de indicador metadiscursivo da cuenta de distintas estrategias para el procesamiento de la información por parte de los hablantes. De esta manera, puede señalar diversas operaciones constructivas en la conversación: a) recepción del mensaje y, secundariamente, el cambio de turno; b) la ruptura secuencial (la apertura o la pre-conclusión; el cambio de tema –y, a veces, de turno-) y c) la acumulación o procesamiento de la información (la continuidad temática). En su sentido rectificativo o autocorrectivo, *bueno* suele introducir algún comentario lateral que agrega información a lo ya dicho o le aporta mayor nivel de especificidad. Esto último, puede observarse en el siguiente ejemplo:

d) 218-27-3: si necesitas otras maletas/**bueno**↓/podemos pensar en eso.

Como puede observarse a partir de los ejemplos, las interpretaciones guardan relación las unas con otras. Muchos de los matices de significado presentes en ellas se solapan, por lo que no es posible pensarlas como compartimentos estancos, fácilmente clasificables o pertenecientes a un único valor.

3. Interfaz entre marcadores y prosodia

Las interpretaciones posibles de los marcadores discursivos pueden reforzarse a partir de rasgos prosódicos como la entonación, el tono o el alargamiento de algunas vocales. El estudio de la relación entre los marcadores y los rasgos suprasegmentales ha sido trabajado por varios autores en los últimos años (Briz e Hidalgo, 2008; Butragueño, 2003; Pereira, 2011; Martínez Hernández, 2015; Hidalgo Navarro 2017). Los trabajos realizados en esta línea sostienen que la prosodia constituye un elemento clave para la interpretación y el sentido que presenta un marcador en contexto.

La hipótesis de esta línea de investigación sostiene que el componente suprasegmental constituye un elemento clave para la interpretación del significado que el hablante imprime, a partir del marcador, al enunciado y ha sido señalada por varios autores recientemente como un área de interés poco profundizada (Briz e Hidalgo, 2008; Butragueño, 2003; Pereira, 2011; Martínez Hernández, 2015; Hidalgo Navarro 2017). Siguiendo a estos autores, uno de los aspectos más relevantes para el estudio de los marcadores constituye el hecho de que “ciertos marcadores se apoyan en los elementos prosódicos para la interpretación de su polifuncionalidad como una de sus propiedades más relevantes” (Martínez Hernández, 2015: 105).

De esta manera, a partir de estudios en corpus orales en hablantes nativos, se han podido reconocer algunas características prosódicas que corresponden a determinadas interpretaciones en contexto. En este trabajo, como un primer acercamiento al tema de estudio y con el fin de observar de qué manera funciona el marcador *bueno* en hablantes no nativos de español, hemos realizado un breve estudio de comparación entre algunos valores reconocidos en estos estudios en hablantes nativos.

4. Análisis de audios

Como mencionamos con anterioridad, en los fragmentos de habla analizados en el contexto de evaluación del examen CELU, se han considerado las partes segunda y

tercera de la instancia oral de este examen, consistentes en la descripción de una lámina y un juego de roles.³

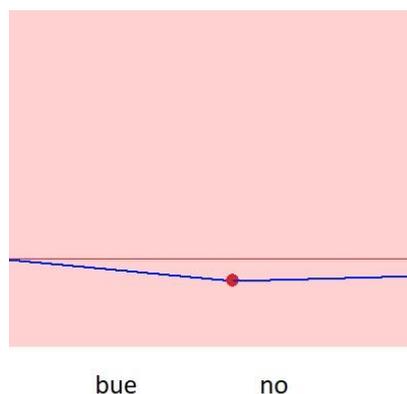
A partir de los registros en audio del examen de dos hablantes no nativos de español, se encontraron cuarenta (40) apariciones de *bueno* en su realización como marcador discursivo. Esto es, delimitado por pausas, con contorno melódico propio. Este marcador es un tipo de partícula tónica y, por este motivo, aparece como un grupo fónico independiente en la mayoría de sus realizaciones.

Con todo esto, en primer lugar es posible mencionar la aparición de *bueno* como *indicador de la modalidad deóntica*, indicando acuerdo y aceptación con lo planteado por el interlocutor:

a) 113-27-1: ¿la leo en voz alta?

E: sí/ dale §

113-27-1: §**bueno**↓



Curva melódica estilizada con Praat

Según Pons (2008) en la segunda entrada online (*bueno*²) del *Diccionario de partículas discursivas del español* (Briz, Pos y Portolés: 2008) el *bueno* que indica acuerdo, total o parcial, con algo dicho anteriormente o sobreentendido, presenta contorno melódico propio determinado por un tonema descendente. En este caso, es posible observar que el ejemplo se corresponde con dicha descripción, ya que el hablante desciende levemente el tono en su pronunciación. Este *bueno* forma parte de un enunciado independiente, constituyendo así la respuesta a la indicación de su interlocutora.

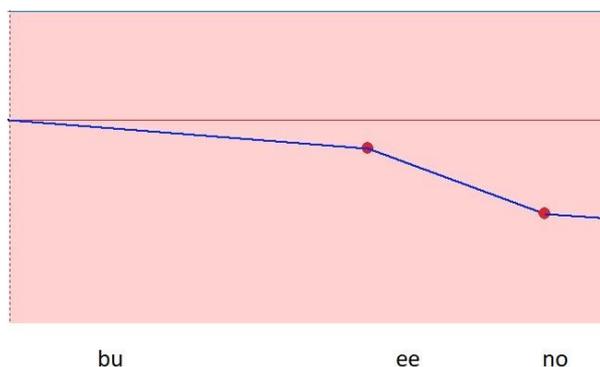
³ La instancia oral del examen CELU consta de tres partes: a) una presentación entre el evaluado y el evaluador interlocutor, b) la interacción a partir de la lectura de una lámina, y c) un juego de roles.

En cuanto a *bueno* como *enfocador de la alteridad*, no se encontraron ejemplos en los que el marcador introduzca una réplica que implique desacuerdo manifiesto con el interlocutor, sino más bien usos atenuantes, en los que se modera el desacuerdo. Esto, es posible se relacione con el contexto determinado por la situación de examen y que las interlocutoras, en este caso, son las evaluadoras.

Hidalgo Navarro (2017: 53)⁴ reconoce que, en hablantes nativos, los usos atenuadores de *bueno* se presentan con predominio del contorno descendente, posición medial - y en menor medida inicial - y mantención del cuerpo fónico, es decir, no hay reducción fónica. De esta manera, en los siguientes ejemplos, es posible observar un comportamiento similar al descrito en hablantes nativos. Aquí, vemos predominio de posición inicial en el uso del marcador:

218-27-3: **bueno**↓/ sí/podemos planear un poquito.

218-27-3: **bueno**↓/peroo/ podemos lavar la ropa/yy/no sé.



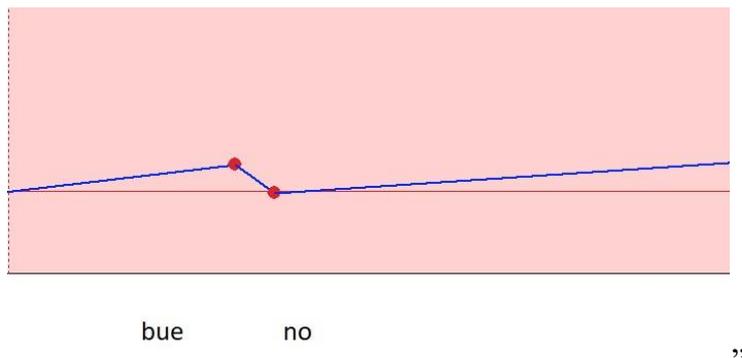
Es posible observar un alargamiento en la segunda vocal de la sílaba tónica y un contorno descendente mucho más marcado que en el ejemplo anterior, que caracteriza la atenuación del desacuerdo del hablante hacia el interlocutor, muy común en usos no descorteses en hablantes nativos.

Ahora bien, la mayor parte de los usos de *bueno* encontrados en el corpus corresponde a lo que podríamos reconocer como pertenecientes a la *función metadiscursiva*. A través

⁴ Los trabajos de Briz e Hidalgo (2008), Hidalgo Navarro (2017), entre otros, han estudiado el tratamiento de los mecanismos (des)corteses en los marcadores del discurso. Acerca de esta línea, Martínez Hernández ha señalado la importancia de considerar estos factores ya que muchas veces “la función discursiva es similar” pero algunas características prosódicas varían “probablemente por motivos que se alejan de la función principal y que competen a otros aspectos de tipo sociopragmático” (Martínez Hernández, 2015: 110).

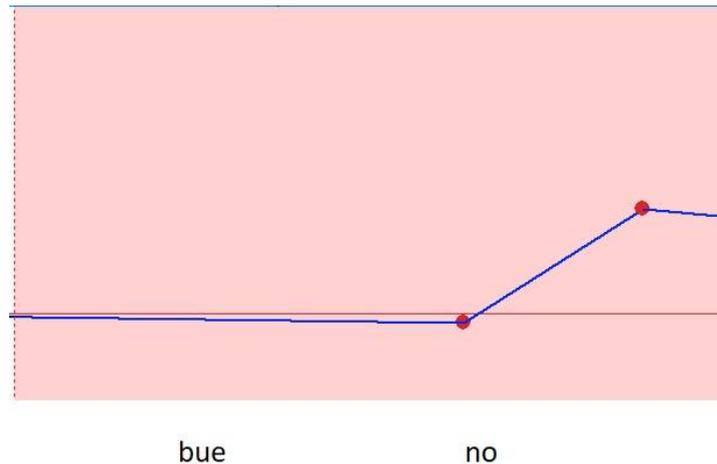
del valor metadiscursivo, este marcador puede servir para indicar diversas operaciones constructivas en la conversación: “recepción del mensaje y, secundariamente, el cambio de turno; la ruptura secuencial (la apertura o la pre-conclusión; el cambio de tema –y, a veces, de turno-) y la acumulación o procesamiento de la información (la continuidad temática)” (cf. Bauhr 1994; Martín Zorraquino 1994b en Martín Zorraquino y Portolés, 1998: 4193-4).

218-27-3: **bueno**→/de verdad/ estoy muy acostumbrada aa/viajar en Sudamérica



En este último ejemplo, la hablante introduce su enunciado como una conclusión de todo lo argumentado con anterioridad en la conversación, es decir, la acumulación o procesamiento de información. En este caso, es posible observar un ascenso en la pronunciación de la sílaba tónica, que luego decae y termina en una entonación ascendente sostenida. Este uso también puede relacionarse con indicios de cortesía positiva (ya que es mucho más atenuado que *bien*, por ejemplo, como señalan Martín Zorraquino y Portolés, 1998: 4194). Una descripción del comportamiento tonal de este valor del marcador *bueno* no ha sido encontrada en otros trabajos relevados hasta el momento.

218-27-3: si necesitas otras maletas/**bueno**↓/podemos pensar en eso.



Este último caso corresponde a *bueno* con valor *metadiscursivo de sentido rectificativo o autocorrectivo*. Este tipo de *bueno* suele introducir un cierto comentario lateral, de forma que conlleva una operación discursiva contraria a la que acabamos de exponer, para incluir una forma más precisa, también se puede relacionar con la aceptación (modalidad deóntica) o la atenuación del desacuerdo con el interlocutor. Siguiendo una vez más a Pons (2008) estos casos en los que se presenta un miembro del discurso que constituye además una continuación de lo dicho anteriormente, presenta en hablantes nativos contorno melódico propio delimitado por un tonema descendente. Ello coincide con el ejemplo presentado, aunque este muestre una variación en el desarrollo de la curva a partir de la segunda sílaba.

5. Avance de la propuesta

Con todo esto, también hemos observado la presencia de este marcador de forma reiterada en determinadas intervenciones que se corresponde, generalmente, como respuesta a una pregunta de la evaluadora en uno de los hablantes:

113-27-1: **bueno**↓/ sí/ em/**bueno**↓/mi hijo/bueno/eh ayer/**bueno**↓/anoche/mi/ mi hijo me contó sobre un sitio de internet quee/ que vio en su casa.

113-27-1: pero/ **bueno**↓/yy/**bueno**↓/yy/vos/ no tenés ningún problema quee/ suu/quee/tu hijo/eh/(inintendible)/que tu hijo/ entre a una página de pornografía/**bue**↑/digamos.

En estos casos, es posible observar cómo *bueno* aparece de manera reiterada. En algunos casos, quizás pueda responder a valores metadiscursivos, como inicio de intervención o rectificación, pero también se observa que, en su mayoría, se trata de falsos comienzos.

En líneas generales, se reconoce que los marcadores discursivos se convierten en un problema en el desempeño oral cuando su frecuencia repetida, que incluso puede ser percibida como excesiva, hace que en el discurso se reinterpreten como “muletillas” a las que los hablantes suelen recurrir para dar continuidad a su ilocución, pero que no aportan contenido informativo alguno. De esta manera, hay autores que reconocen como “pausas llenas” (Planas, 2013) estos movimientos en los que una “muletilla” sirve para “llenar” esos lugares del discurso en los que de otro modo habría silencios, culturalmente menos aceptados en determinados contextos. El surgimiento de las “muletillas” puede relacionarse con situaciones particulares, y puede aparecer tanto en hablantes nativos como en aprendices de español.

En estos casos, es posible observar que la mayoría presenta un contorno melódico propio, delimitado por tonemas descendentes, excepto en el último caso en el que se observa un tonema ascendente e incluso pérdida fónica.

6. Conclusiones

Partiendo de esta aproximación muy preliminar a algunos de los valores presentes del marcador *bueno* en la interlengua de hablantes no nativos, en ulteriores trabajos se continuará esta línea de estudio y se centrará el análisis en estos casos en los que el marcador *bueno* se reinterpreta como muletilla y aparece como “pausa llena” en el discurso (es decir sin contenido informativo).

Si nos centramos en la perspectiva de hablantes no nativos, estos conceptos son fundamentales para dar cuenta de la *fluidez percibida*, que se distingue del concepto de *fluidez cognoscitiva* (Lennon, 2000). Se ha demostrado que la presencia de marcadores que se reinterpretan como “muletillas” y, por consiguiente, funcionan como “pausas llenas”, interviene considerablemente en la percepción de la fluidez. Analizado en contexto de evaluación, se comprobó que incide considerablemente en el nivel obtenido (Sánchez Avendaño, 2002; Pacagnini 2015, 2016, 2017).

En este trabajo fue posible realizar un acercamiento a un breve panorama acerca del comportamiento que *bueno* presenta en dos hablantes no nativos de español. Dado que se trata de un estudio preliminar, se espera ampliar el corpus a analizar y profundizar los métodos de análisis.

Bibliografía

- Butragueño, P. M. (2006) "Prosodia del marcador *bueno*" en *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, ISSN 2448-6418, ISSN-e 2448-8224, 44, 17-76
- Cortés Moreno, M (2002) "Didáctica de la entonación: una asignatura pendiente". En *Didáctica (Lengua y Literatura)* 14: 65-75.
- Hidalgo Navarro, A. (2017) "Marcadores discursivos y prosodia: parámetros acústicos y especialización funcional de partículas atenuantes en español" en *Verba*, ISSN 0210-377X, 2017, vol. 44: 35-70
- Lahoz, J.M. (2012) "La enseñanza de la entonación, el ritmo y el tempo" en Gil J. (ed.) *Aproximación a la enseñanza de la pronunciación en el aula de español*. Madrid: Edinumen, 93-132.
<http://www.educacionyfp.gob.es/educacion/mc/redele/revistaredele/numerosanteriores/2011/primera.html>
- Lennon, P. (2000) "The Lexical Element in Spoken Second Language Fluency", en Riggensbach, H (ed.), *Perspectives on Fluency*. Michigan: The University of Michigan Press, 25-42.
- Marcovecchio, A. (2012) "De las circunstancias de los eventos a las de la emisión: gramaticalización y evidencialidad" En Vucheva, E. (Coord.) *El español: territorio de encuentros*. Sofía, Editorial de la Universidad "San Clemente de Ojrid", 65-75.
- Martínez Hernández, D. (2015) "La importancia del factor prosódico en el estudio de los marcadores del discurso: algunos problemas de su análisis acústico-melódico" en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, 105-124.
<http://www.ucm.es/info/circulo/no62/martinez.pdf>
- Martínez Hernández, D. (2016) "Análisis pragmaprosódico del marcador discursivo bueno" en *Verba*, ISSN 0210-377X, 2016, vol. 43: 77-106.
- Martín Zorraquino, A. (1998) "Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical" en Martín Zorraquino y Montolío Durán (eds.) *Los marcadores del discurso*. Madrid: Arcos/Libros, S.L, 19-53.
- Martín Zorraquino, A y J.Portolés (1999) "Los marcadores del discurso", en Bosque, I. y V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 4051-4213.

- Montolío, E. (2002 [2000]) “La conexión en el texto escrito académico” en *Manual práctico de escritura académica. Vol.II*. Barcelona, Ariel, pp. 105- 160.
- Pacagnini, A. (2014) “Acerca de la sordera fonológica en aprendices de ELSE. El lugar del evaluador frente a la interlengua fónica”, en *RASAL* 2013, 63-80.
- Pacagnini, A. (2016) “Hacia una revisión del concepto de “fluidez” en el examen CELU” en *Actas de VI Jornadas de Español como Lengua Segunda y Extranjera: Reflexiones sobre el examen CELU (Certificado de Español Lengua y Uso)*. Ensenada, octubre de 2016. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10027/ev.10027.pdf
- Pacagnini, A. (2017a) “¿Qué factores actúan como ‘filtros’ en la percepción de la fluidez? Hacia una propuesta de abordaje de la evaluación de la fluidez en el examen CELU” en *Debates en torno a la enseñanza y la evaluación en ELSE* (Comp.: A. Pacagnini). Viedma, Universidad Nacional de Río Negro, 89-98.
- Pacagnini, A. (2017b) “¿Qué entendemos por fluidez en un examen de dominio del español? Acerca de la evaluación de la fluidez en el examen CELU oral” en *Actas del IX Coloquio CELU* (en prensa)
- Perea Siller, F. (2018) “Enseñanza del componente fonético-fonológico”. En *Iniciación a la metodología de la enseñanza de ELE. Diseño curricular (II). Enseñanza de los componentes lingüísticos* (Eds. M. Martínez y A. Zamorano Aguilar). Madrid, EnCLAVE/ELE, pp. 13-42.
- Pereira, D. I. (2011) “Análisis acústico de los marcadores discursivos a ver, bueno, claro, vale, ¿cómo? y ya” en *Onomázein* 24/2, pp. 85-100.
- Planas Morales, S. (2013) “El grupo rítmico y el grupo fónico en la clase de ELE” en *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, nº2, diciembre 2013, 67-80.
- Pons, S. (2008) “Bueno” en A. Briz & S. Pons & J. Portolés (coords.): *Diccionario de partículas discursivas del español*. www.dpde.es.
- Portolés, J. (2016) “Los marcadores del discurso” en Gutiérrez Rexach, J. (ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, London & New York: Routledge, 413-417.
- Sánchez Avendaño, C. (2002) “La percepción de la fluidez en español como segunda lengua”, en *Filología y Lingüística*, XXVIII (1), 137-163.